

Estados Unidos en el 2011: Crisis y Estancamiento Económico

Víctor H. Palacio Muñoz¹

RESUMEN

En este artículo se plantean los grandes problemas que aquejan a la economía norteamericana desde 2007, haciendo énfasis en el primer trimestre de 2011. Asimismo, se vislumbra una situación similar en los viejos países capitalistas. De manera resumida, podría decirse que los problemas más importantes son: estancamiento o caída en la producción, declinación de la tasa de ganancia, política económica errónea, aumento del desempleo, bajos ingresos, mercado interno contraído e incremento en la pobreza.

PALABRAS CLAVE: Crisis, estancamiento, tasa de ganancia, Estados Unidos.

ABSTRACT

This article posed the greatest problems facing the U.S. economy since 2007, focusing in the first quarter of 2011. It also envisions a similar situation in the old capitalist countries. In summary, arguably the most important are: stagnation or decline in production, decline of the profit rate, wrong economic policies, rising unemployment, low income, contracted domestic market and increased poverty.

KEY WORDS: Crisis, stagnation, profit rate, United States.

INTRODUCCIÓN

En los Estados Unidos continúa la tendencia marcada desde 2007: sólo vislumbra dos caminos, la crisis o el estancamiento. Los esfuerzos de la administración encabezada por Obama han sido insuficientes debido a los problemas estructurales del capitalismo norteamericano. Querer seguir resolviendo la problemática económica con las viejas tesis neoclásicas ha sido un craso error que la población del país vecino está pagando con creces.

¹ Profesor-investigador del Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial (CIESTAAM) de la Universidad Autónoma Chapingo. Profesor de asignatura de la Escuela Superior de Economía (IPN). Investigador Nacional. palkacios@hotmail.com

UN BREVE ANTECEDENTE

La palanca del crecimiento económico es la inversión. Ésta, para una economía del tamaño e importancia de EUA, necesita niveles de crecimiento significativos. En este caso, la inversión fija bruta tuvo una tasa media de crecimiento anual (TMCA) entre 2007 y 2010 de -5.7%, y una tasa global de -20.5%. Una inversión de esta naturaleza, además de ser bastante pobre, dista mucho de generar la posibilidad de un crecimiento que saque a los Estados Unidos de la debacle económica que vive.

Esta parálisis en el proceso de acumulación se refleja en el producto obtenido. Así, el PIB creció a una tasa promedio anual de 0.02% en los mismos años, con una tasa global de 0.14%. Esto es, la combinación de inversión con producción no asegura siquiera la reproducción simple del conjunto del sistema capitalista en ese país.

Es en el mercado o en la esfera de la circulación en donde se realizan las mercancías o productos creados. Estados Unidos tiene un gran problema de realización, el cual puede contemplarse sucintamente en el comportamiento de las ventas. Entre 2007 y 2010 la TMCA de las ventas al menudeo fue de -0.04%, y la tasa global fue de -0.18%. Es decir, los prácticamente nulos niveles de crecimiento del PIB se ven reflejados en un mercado interno que se contrae y que es incapaz de brindar los mínimos de subsistencia a la población.

Pero el problema más importante, desde el punto de vista del desarrollo capitalista, es que los empresarios no invierten, casi no producen y, por ende, tampoco venden.

El proceso de producción y circulación capitalista se entiende mejor cuando se sabe que el ingreso personal tuvo una TMCA de 0.14%, y un avance global del 1.1%. Las remuneraciones al conjunto de los asalariados son las que permiten que estos tengan capacidad adquisitiva para comprar los bienes y servicios que requieran. Dichas remuneraciones tuvieron una TMCA en los años de estudio de -1.05%, y una disminución global del -4.11%.

Es evidente que si la población no cuenta con ingresos suficientes y si sus salarios han bajado en términos reales, entonces la posibilidad de venta o realización de las mercancías se estrecha y, por consiguiente, aparece el fantasma de la crisis y el estancamiento económico.

Por su parte, los beneficios empresariales se encuentran en lo que se conoce como excedente neto de operación. Éste también ha tenido un crecimiento exiguo: la TMCA en estos años fue de 0.42%; en tanto que el aumento global llegó a 1.7%.

Si las ganancias de la burguesía norteamericana se encuentran prácticamente estancadas, se entiende por qué no invierten, producen poco, le pagan mal a sus asalariados y deprimen el mercado interno.

El consumo privado, donde se encuentran los niveles de consumo de toda la población, ha sido prácticamente abolido durante estos años: creció 0.12%

anual; y tuvo un aumento global de 0.26%. La información anteriormente expuesta en materia de salarios, ganancias, contracción del mercado, explican por qué el consumo está estancado.

Por su lado, el consumo gubernamental alcanzó una TMCA de 1.34%, y una tasa global de crecimiento del 5.5%. Este aumento bajo, pero superior a todos los indicadores analizados, se comprende por la decisión del gobierno de Obama de otorgarle un papel más importante e injerencista al Estado. Así, las “ayudas” para las empresas y bancos en quiebra por varios cientos de miles de millones de dólares, se localizan en este rubro.

Cabe señalar que esta política, de corte keynesiano, al no ir acompañada de otras políticas que le hubiesen dado más fuerza a la intención gubernamental, ha fracasado, según los datos mostrados.

La dinámica del comercio internacional norteamericano siempre ha sido muy intensa. Pero en estos momentos de crisis y estancamiento también se ha retraído. Las exportaciones son la variable más “dinámica” con una TMCA de 1.72% y una evolución global de 7.1%; las importaciones se comportaron como lo hacen en períodos de crisis: si no se invierte, si el mercado interno está contraído, entonces tampoco se traen mercancías del exterior, por lo que la tasa de crecimiento anual fue de -1.4% y el aumento global llegó a -5.5%. Esto llevó a un saldo de la balanza comercial que cayó anualmente en -1.07%, con una drástica caída global de -35.5% (para todos estos datos, véase BEA, 2011).

TENDENCIAS RECIENTES

El PIB de EUA creció 1.8% en el primer trimestre del 2011. El menor dinamismo de la actividad económica obedeció, en parte, a la disminución del gasto de consumo, el cual, después de crecer en 4.0% en octubre-diciembre de 2010, bajó en enero-marzo a 2.7%. Si bien pudo afectar al gasto de los hogares el mal clima de los primeros meses del año, también es probable que le hayan impactado los mayores precios de la energía y alimentos, y la caída de los precios de los bienes raíces. El mayor crecimiento de las exportaciones respecto al de las importaciones (4.9% *versus* 4.4% en cada caso) se sumó al crecimiento económico (*Ibid.*).

Por su parte, la inversión privada se incrementó 8.5%; el gasto del gobierno reportó una caída de 5.2%; el índice de inflación creció 1.5%, teniendo una tendencia a llegar por arriba del 2%; según el Departamento del Tesoro, a principio de 2011 la deuda era de 14 billones de dólares, llegando el 31 de marzo de 2011 a 14.2 billones de dólares, es decir un endeudamiento de 200,000 MDD (millones de dólares) en 90 días, o un promedio de 2,000 MDD diarios; la deuda significa más del 100% del PIB norteamericano, lo que hace muy vulnerable a su estructura económica (BEA, 2011).

La producción industrial de Estados Unidos creció 0.9% en julio de 2011. No obstante, la tasa anual del crecimiento fue de 3.7% respecto a julio de 2010, con lo que observó el mismo nivel de crecimiento anual que en junio. Este resultado se debió a un aumento de 0.6% en las manufacturas originado por un repunte en la industria automotriz (ensamble y autopartes), la cual creció a tasa mensual de 5.2% respecto a junio. Por su parte, el suministro de servicios públicos se incrementó en 2.8% como resultado del calor extremo que aumentó el uso de aire acondicionado, la minería creció 1.1% y la construcción creció sólo 0.3%. El uso de la capacidad instalada de las empresas se ubicó en julio en 77.5%, 0.6 puntos más que en el mes anterior, pero aún continúa por debajo del promedio registrado entre 1972 y 2010, cuando llegó a 80.4% (CEFP, 2011).

Por tipo de producto, los bienes de consumo aumentaron 1.1% mensual, aunque se mantienen en 1.3% con relación a julio del año anterior. Los bienes de consumo durable repuntaron en 3.6% como resultado de la producción de productos automotores que crecieron 5.9%. La producción de bienes de consumo no durables creció 0.5% en el año (CEFP, 2011).

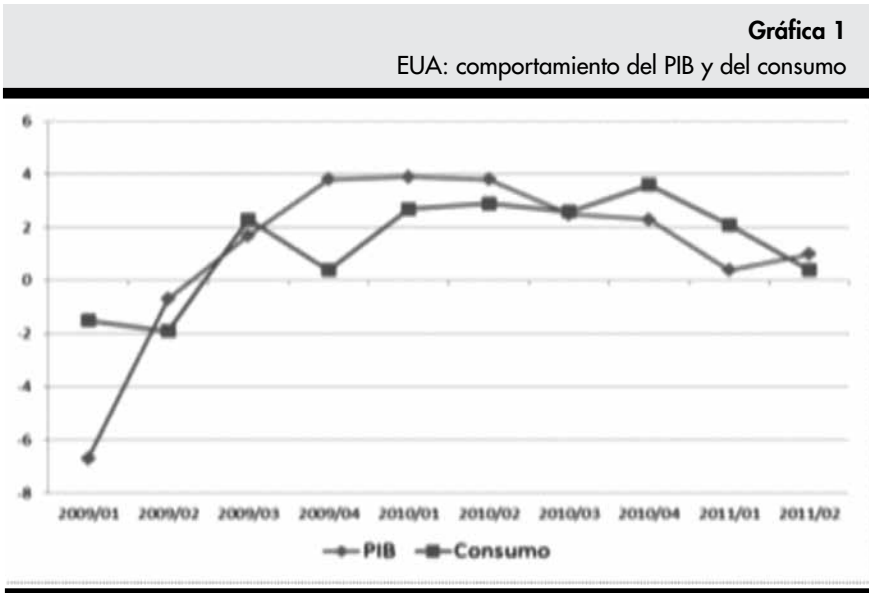
El crecimiento en el sector automotriz se explica por el restablecimiento en las cadenas de suministro de esta industria después de los desastres desencadenados a consecuencia de los terremotos en Japón desde el mes de marzo. No obstante, se espera que la recuperación en la actividad económica disminuya nuevamente su ritmo debido a las expectativas de una menor demanda global, derivada de los problemas financieros de algunos países europeos, así como de los Estados Unidos.

EUA muestra cada vez mayores signos de debilidad. Si se vincula el comportamiento del PIB con el consumo privado, se tiene: el PIB creció 1%, en tanto que el consumo privado lo hizo en 0.4%. Esta actuación evidencia una tendencia decreciente, véase la siguiente gráfica.

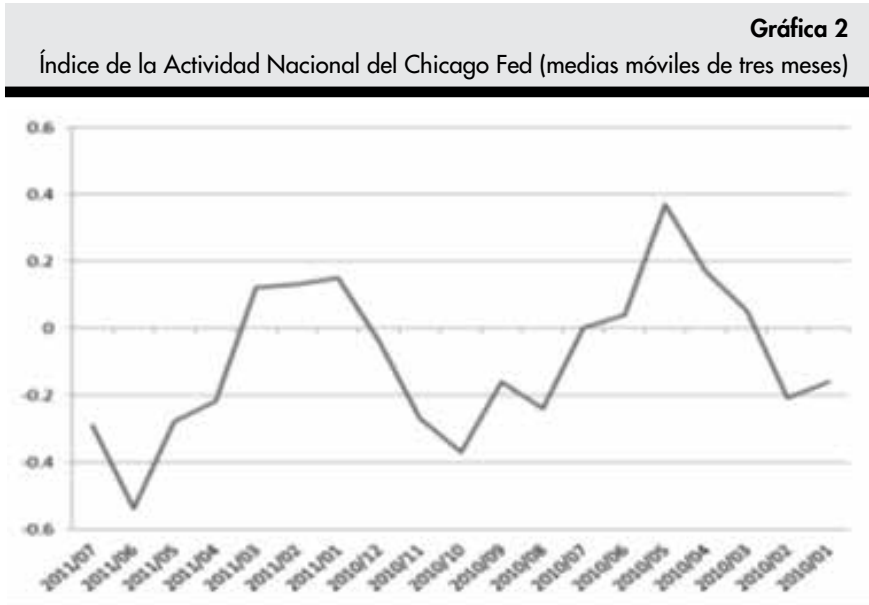
Los principales indicadores macroeconómicos de EUA lo dicen todo: el crecimiento anual del PIB durante el primer semestre de 2011 fue de 0.7%; consumo privado, 1.2%; inversión, 5.1%; consumo gubernamental, -3.4%; tasa de desempleo, 9.1% (SHCP, 2011).

Por otra parte, según el *Chicago Fed National Activity Index*, (indicador del ciclo para la economía estadounidense) desde abril de 2011 las tasas de crecimiento son negativas, lo que indica una tendencia hacia la baja para los siguientes meses. La siguiente gráfica es aleccionadora al respecto.

Por otro lado, The Conference Board dio a conocer que el índice adelantado, que permite observar anticipadamente la tendencia probable de la evolución de la economía de los Estados Unidos, creció 0.5% en julio para ubicarse en 115.8 puntos, lo cual significó 0.2 puntos de crecimiento frente al 0.3% que tuvo en junio. Por su parte, el indicador coincidente, que mide las condiciones económicas actuales, aumentó 0.3% para situarse en 103.3 puntos, después de que en junio el crecimiento fue de apenas 0.1 puntos; y, finalmen-



Fuente: BEA, 2011.



Fuente: Chicago Fed National Activity Index, 2011.

te, el indicador rezagado de la economía, que muestra el comportamiento de variables con un desfase respecto al ciclo de referencia, se incrementó en 0.2 puntos para colocarse en un nivel de 110 puntos. Estos exiguos aumentos revelan el estancamiento económico de los EUA.

Esto se refleja en la vida de los norteamericanos. El gobierno dio a conocer que durante el mes de julio el porcentaje de la población desempleada bajó 0.1 puntos porcentuales para ubicarse en 9.1%, es decir, 13.9 millones de personas sin empleo. Empero, es importante mencionar que las personas sin empleo que no buscaron trabajo durante el mes no aparecen en las cifras de desempleo. Por esta razón, un menor nivel de desempleo pudiera no ser producto de una mayor generación de empleos.

Esto pareciera haber ocurrido durante el mes de julio, donde se observó una reducción de 193 mil personas en la población con disposición a trabajar. Incluso, el número de personas con empleo como proporción de la población en edad de trabajar llegó a un mínimo que desde 1983 no se observaba: sólo el 58.1% tiene trabajo.

Por otra parte, la encuesta en establecimientos arrojó un incremento de 117 mil empleos durante el mes en cuestión. Si bien dicha cifra fue mayor a la reportada durante los dos meses previos, ésta continúa por debajo de la cantidad de empleos necesaria para reponer el crecimiento poblacional, de aproximadamente 130 mil al mes. Esto implica que el actual ritmo de crecimiento no sólo no alcanza para recuperar los empleos perdidos durante la crisis, sino que tampoco genera los empleos necesarios para los jóvenes que entran por primera vez al mercado laboral.

Asimismo, si se divide la cifra de empleo por sectores económicos se puede observar que el sector privado incrementó durante el mes de julio 154 mil empleos, y el gobierno recortó 37 mil. En cifras anuales, el crecimiento en el sector privado ha sido de 164 mil empleos mensuales, en contraste con la reducción promedio de 31 mil empleos en el gobierno. Es decir, el sector público es el que ha imposibilitado en mayor medida la reducción del desempleo. Si bien estas cifras han mejorado a lo largo del año en comparación con el 2010, esto no ha sido suficiente. De persistir el actual ritmo de crecimiento, la economía norteamericana tardará muchos años en alcanzar el nivel de empleo que tenía antes de la crisis.

Para el jefe de asesores económicos de Obama, Alan B. Krueger, en materia de empleo, particularmente de la gente que está en su búsqueda, se encuentra lo siguiente: 1) una reducción del tiempo dedicado a buscar empleo conforme aumenta la duración del desempleo; 2) no se observa un aumento del tiempo dedicado a buscar trabajo o un mayor nivel de empleo al momento que expiran los beneficios del seguro de desempleo; 3) los desempleados muestran poca satisfacción con sus vidas, y se deteriora conforme aumenta el tiempo; y 4) la búsqueda de empleo cada vez la encuentran más depresiva (BEA, 2011).

En lo que a comportamiento de precios se refiere, se tiene que en julio de 2011 se observó un repunte de la inflación mensual, los precios crecieron en 0.5%, luego de que en el mes previo se registrara una deflación de 0.2%. La inflación se atribuye al incremento que presentó el subíndice de los energéticos, particularmente al incremento de 4.7% en los precios de las gasolinas,

ya que en junio se habían contraído en 6.8%. Por su parte, el subíndice de alimentos registró una inflación de 0.4% (BEA, 2011).

Por último, en junio la balanza comercial resultó deficitaria en 53.7 MMD, producto de un nivel de exportaciones de 170.8 MMD, contra 223.8 MMD de importaciones. Ambos rubros se contrajeron, en 2.3 y 0.8%, respectivamente, sin embargo, dado el mayor retroceso en las exportaciones, se agudizó el déficit de la balanza. El aumento en el déficit seguirá deteriorando la actividad económica y la generación de empleo de los Estados Unidos; paralelo a esto, dicho déficit contribuye a la mala situación de la economía mundial.

ESTADOS UNIDOS Y LA CRISIS MUNDIAL

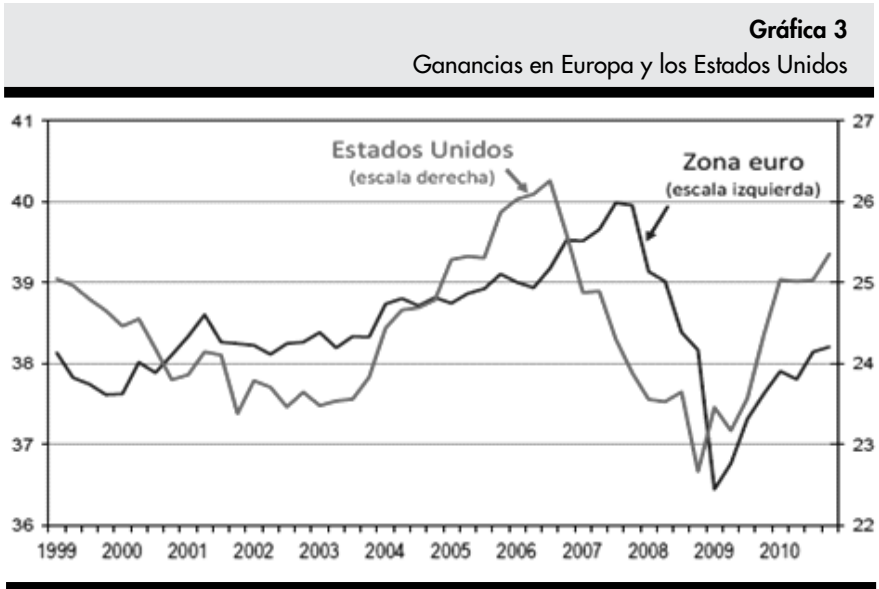
Estados Unidos y los países capitalistas más desarrollados (principalmente la Unión Europea) se encuentran en un camino que parece no tener regreso. La crisis en el ámbito productivo, los niveles altísimos de la deuda pública, el gran desempleo, la pobreza creciente, una política económica errada. Todos ellos son aspectos que acompañan a los países altamente desarrollados. Es por ello que hablamos de una crisis sistémica que ataca al conjunto del sistema capitalista y, de manera significativa a los países viejos en donde el capitalismo echó raíces.

El aspecto central de la crisis

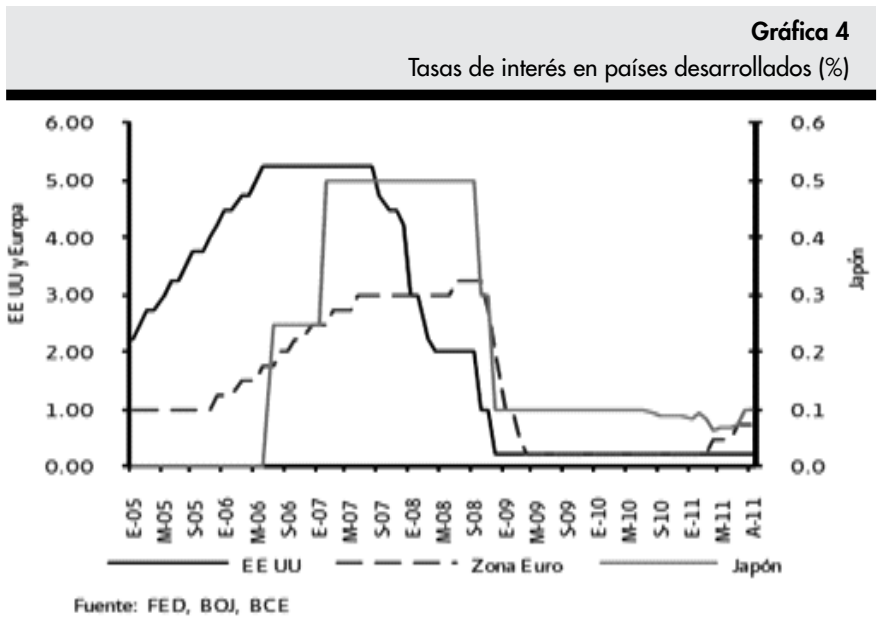
El capitalismo mundial se caracteriza en estos momentos por una política de austeridad, con desempleo al alza y salarios congelados o a la baja; en tanto que la preocupación de las grandes empresas y los bancos fue reanudar el reparto de utilidades, dividendos y bonificaciones. Esto es, la burguesía se ha preparado para evitar que sus beneficios se vayan totalmente a la baja.

La tasa de ganancia es uno de los indicadores importantes que evidencian la situación de una economía. Veamos el comportamiento de la tasa de ganancia hasta el primer trimestre de 2011 en Europa y Estados Unidos. Esta tasa aún no llega a los niveles previos a la crisis. En la siguiente gráfica se observa la ganancia como porcentaje del valor agregado.

La búsqueda de soluciones a lo que vive la economía mundial no ha cejado ni por parte de los gobiernos ni de los organismo financieros internacionales. Así, la política monetaria en los Estados Unidos y Japón se ha mantenido sin cambio debido a presiones inflacionarias; asimismo, durante el primer semestre de 2011 el Banco Central Europeo y los Bancos de Canadá y el Reino Unido han conservado sus tasas de interés estancadas. Esto impide atraer capitales extranjeros y apreciar el tipo de cambio, con lo que se acentúa la reducción de la inversión, del crecimiento del PIB y disminuyen las presiones sobre el sector externo. En la siguiente gráfica se muestra el comportamiento de la tasa de interés en algunos de estos países.



Fuente: tomado de Husson, 2011.



Fuente: Chicago Fed National Activity Index, 2011.

El Producto Interno Bruto

Durante el primer trimestre de 2011, muchos países no han llegado al nivel alcanzado por el PIB antes de la crisis, como Japón, Reino Unido, España e

Italia, Estados Unidos, Alemania, Suecia, Francia, Grecia, Islandia, Irlanda, Italia, Portugal, entre otros.

Veamos pormenorizadamente este escenario. En 2011, la economía mundial ha crecido 4.3%; las economías capitalistas avanzadas, 2.2%; las economías emergentes y en desarrollo llegaron a 6.6%. Este dato es importante ya que revela que son las economías menos desarrolladas las que están sosteniendo las bases del capitalismo en el ámbito internacional y será a través de estos países que las viejas economías capitalistas puedan allegarse recursos vía transferencias de valor.

En este sentido, obsérvese cómo las importaciones de las economías avanzadas fueron de 11.6% en 2010 y 6% en 2011; mientras que en los países emergentes la cifra fue de 13.7% y 12.1%, respectivamente. Si este dato se complementa con las exportaciones, se tiene que las economías desarrolladas crecieron 12.3% y 6.8% en los mismos años, en tanto que los países menos desarrollados lo hicieron en 12.8% y 11.2% (FMI, 2011).

Esta información revela la manera en que a través del comercio exterior las importaciones de los países emergentes crecen menos aprisa que sus exportaciones, lo que trae como consecuencia un déficit en su cuenta corriente que va a ser transferido a los países capitalistas avanzados.

Por otra parte, los viejos países capitalistas se están quedando rezagados. Estados Unidos se encuentra en un nivel de crecimiento que no supera el previo al que tenía antes de la crisis. La Unión Europea está igual. Mientras tanto, China, India y otros países emergentes siguen creciendo en tasas que fluctúan entre el 7 y 10% anual (FMI, 2011).

Empleo

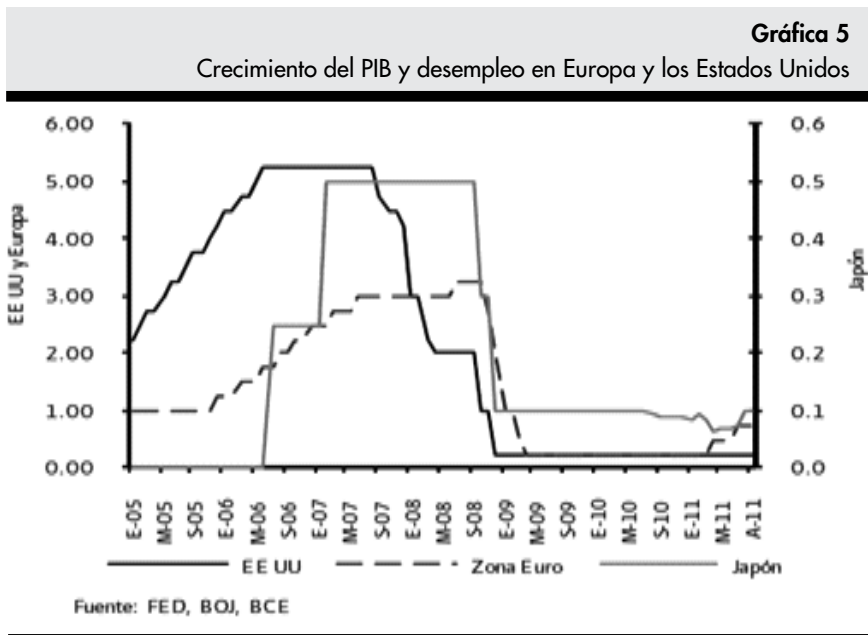
Un fenómeno similar se encuentra en la creación de empleos y en el crecimiento del desempleo. El crecimiento de éste último se ha vuelto una constante que impide que los países capitalistas avanzados puedan resolver y evitar la conflictiva social y política que en ellos se está perfilando.

La gráfica 5 evidencia la manera en que crece el PIB y el desempleo en las economías avanzadas.

Este desfase entre crecimiento del PIB y crecimiento del ejército de reserva ha traído como resultado cuestiones estructurales significativas ya que la mano de obra que no ha laborado dejó de generar riqueza y, por tanto, tampoco cuenta con la capacidad adquisitiva para comprar en el mercado.

De esta manera se tiene que el PIB tiene un ligero crecimiento de 1.1% en el primer semestre de 2011 en EUA, mientras que en la Unión Europea la tasa varía entre 1 y 2%. La tasa de desempleo es de casi 10% en la UE y de 9% en los EUA, en el mismo lapso. Con estos datos se tiene una pérdida de riqueza material de 900 mil millones de dólares. Esta pérdida del PIB se encuentra en forma de deuda pública. En la zona del euro se incrementó en

980 mil millones de euros entre 2008 y 2010. En mismo período, aumentó aún más en los Estados Unidos: 3,200 billones de dólares (Husson, 2011). La historia finalmente se simplifica de la siguiente manera: la pérdida de PIB podría conducir al derrumbe de la montaña de deudas. Para limitar el daño, los estados han cubierto el costo de este déficit. Su problema ahora es el manejo de esta deuda, buscando que sea la mayoría de la población la que pague esta deuda, lo que implica la aprobación de leyes que posibiliten esto. Si no se llevan a cabo reformas que permitan “quitas” y pagos de la deuda, los países verán limitado su crecimiento, en tanto que la deuda continuará su avance en términos casi geométricos.



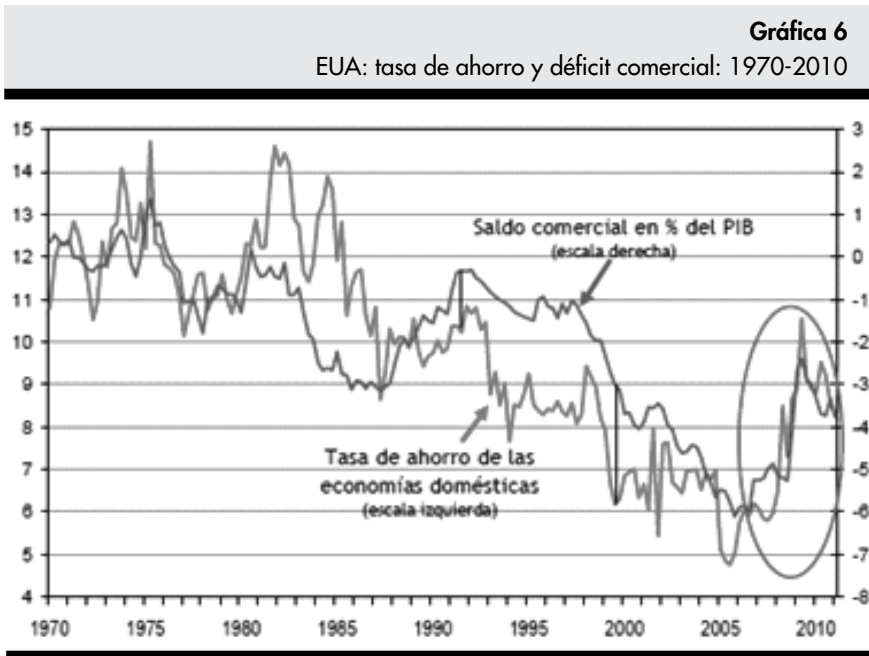
Fuente: Husson, 2011.

Ahorro y deuda

Pareciera ser, pues, que el modelo neoliberal de desarrollo capitalista, comandado por los EUA, ya dio de sí y sus limitantes hacen que la economía tienda a paralizarse. Si se compara la tasa de ahorro de los hogares (como porcentaje del ingreso disponible) con el déficit comercial, se percibe una tendencia a la baja desde principios de 1980, teniendo su punto álgido en los años de la crisis. El dato nos indica que los hogares han consumido una parte cada vez mayor de sus ingresos.

Al observar el endeudamiento privado sale a colación que el ingreso se ha estancado, y la población se endeuda con el fin de continuar consumiendo. Con los niveles existentes del consumo de los hogares, aumenta la demanda

interna a un ritmo mayor que la producción nacional, y la diferencia es cubierta con las importaciones con lo que se amplía el déficit comercial. Este déficit es financiado con los capitales que llegan del resto del mundo. Véase la siguiente gráfica para comprender a cabalidad esta situación.



Fuente: Tomado de Husson, 2011.

Para poder paliar el déficit comercial norteamericano se requiere de un constante desequilibrio fiscal, el cual da respiro a la economía pero es insuficiente. Es por ello que con la crisis se evidencia que la demanda creció, las importaciones aumentaron, se incrementó el déficit comercial y el desequilibrio presupuestal también se expandió. En estos momentos el desequilibrio presupuestario se encuentra 9 al 10% del PIB (Husson, 2011).

Para atenuar estas contradicciones el gobierno de Estados Unidos podría hacer lo siguiente: a) priorizar el crecimiento de las exportaciones para tener un soporte que permita crecer sin profundizar el déficit comercial, lo que podría hacerse a través de la inversión y la innovación, pero que en el momento actual no es viable ya que la inversión es poco dinámica y las empresas transnacionales prefieren invertir en el extranjero; b) el otro elemento sería la devaluación del dólar con el propósito de hacer más competitivos los productos de EUA. Empero, esto último traería reacciones adversas en el concierto internacional por la falta de firmeza del dólar; c) una política de distribución del ingreso que se topa con las tendencias tradicionalmente concentradoras.

Sobre esto último, un dato altamente aleccionador: entre 1982 y 2007, la renta media ha aumentado en 18,900 dólares, pero el 10% de los más ricos ha acaparado el 81% de este suplemento de renta. Un menor crecimiento podría resultar admisible si estuviera mejor repartido, haciendo que el salario evolucione con la productividad del trabajo. En lo inmediato, una reforma fiscal radical permitiría reducir el déficit haciendo contribuir más a los beneficiarios de este cuarto de siglo de desigualdades. Pero la relación de fuerzas sociales, está claro, no es suficiente para imponer esta solución, por lo que el 90% de la población se queda con 10% de la renta nacional (Economic Policy Institute, 2011).

Las “críticas” a la crisis

Los principales críticos de lo que se realiza en materia de política económica en Estados Unidos, Joseph Stiglitz y Paul Krugman, no atinan a lo que está pasando. Para ellos el problema no está en las dificultades que tiene el capitalismo, sino en las “naciones económicas” y en la “extrema derecha”. “La explosión de una burbuja condujo a un estímulo keynesiano masivo que evitó una recesión mucho más profunda, pero también impulsó déficits presupuestarios importantes”, dice Stiglitz (Clarín, 6/8/11). “El déficit presupuestario de Estados Unidos es, después de todo, principalmente el resultado de la crisis económica que siguió a la crisis financiera de 2008”, afirma Krugman (The New York Times, 8/8/11). La problemática, señalan ambos, es causada por el crecimiento de una extrema derecha dispuesta a crear crisis repetidas en lugar de ceder un ápice en sus demandas. De esta manera, no se observa que el verdadero peligro no viene de las tendencias estructurales profundas de la economía capitalista que provocaron la crisis de 2007-2008, sino del riesgo creciente de que los Estados de los países altamente desarrollados (que inicialmente actuaron con medidas relativamente coordinadas de contención de la crisis) retiren los estímulos provocando una situación similar a la que se desató en EUA en 1937, ante el retiro por parte de Roosevelt de las medidas de intervención estatal.

En realidad la dificultad estriba en que las intervenciones estatales más voluminosas en la historia del capitalismo mundial, permitieron sólo una débil recuperación de las economías de los países centrales. En el caso de Estados Unidos, con más de 3 billones de dólares en rescates que elevó la deuda pública desde el 64.4% del PIB a fines de 2007 a poco más del 100% del PIB en la actualidad, apenas si logró un nivel de crecimiento que recupere la caída acumulada desde 2008. Si se tiene en cuenta que el PIB creció durante 2010 un 3% y durante los dos primeros trimestres de 2011 alrededor del 0.8%, escasamente se estaría alcanzando a recuperar la caída; mientras la tasa de desempleo se ubica en 9.2%, esto es 5 puntos más arriba que en 2007.

La cuestión evidentemente tiene que ver con “nociones económicas”, con teorías económicas encontradas que interpretan y proponen salidas diferentes al mismo problema. Pero lo que sí es insoslayable es el ataque frontal que no se ha dado a los problemas esenciales y estructurales de la economía estadounidense, en lo particular, mundial y en general. El problema esencial está en que la intervención estatal y el endeudamiento no permitieron más que sacar coyunturalmente a la economía de la recesión con lo cual la deuda estalla, ahora sí, como un problema en sí mismo y las “nociones económicas” que defienden ambos economistas, están seriamente cuestionadas en su efectividad. La posibilidad de EUA de endeudarse está asociada a su rol en el mundo, cuestión muy relacionada a la fortaleza de su economía.

La máxima calificación y el “riesgo 0” de la deuda norteamericana, se basan en última instancia en la confianza del mundo en la seguridad que otorga EUA, en lo que el resto del mundo piensa de EUA. Las dificultades para recuperar el ritmo de crecimiento de la economía que se acompañan de un persistente desempleo y decadencia de la sociedad norteamericana, van en contra de esa “seguridad”. Este es precisamente el límite de EUA para tomar crédito de forma infinita. Si la economía norteamericana se muestra débil, la confianza se debilita y el endeudamiento se encarece como indica la rebaja de la calificación que en perspectiva abarata los Bonos del Tesoro e incrementa el interés que se debe pagar por ellos. La situación de la economía le pone un límite a la capacidad de endeudamiento (por eso no era lo mismo endeudarse para el Estado norteamericano en los años treinta con una deuda cercana a cero y una economía poderosa, que hacerlo en 2011). La recesión provocó una destrucción parcial de capitales y los estímulos estatales (a la vez que evitaron una caída más profunda, como señala Stiglitz) ayudaron al capital a aprovechar las ventajas de esa desvalorización y de un incremento de la desocupación que impulsó una caída de salarios elevando la tasa de plusvalía. El problema es que ni bien se llega al status anterior, la sobreacumulación de capitales se vuelve a plantear como mínimo con la misma fuerza que en 2007. Al no lograr la economía una dinámica propia e independiente de los incentivos estatales, la gran acumulación de deuda se combina con los síntomas que indican la posible entrada en una nueva fase recesiva. Cuestión que por supuesto pone en tela de juicio la capacidad de endeudamiento del Estado impidiendo que los estímulos se reciclen al menos en la magnitud y con la potencia que lo hicieron en la primera fase. Es un círculo vicioso y todo hace pensar que el pronóstico para la próxima recaída es más sombrío que el anterior.

Sin embargo, no todo está perdido para la burguesía norteamericana: la débil recuperación permitió ganancias que en el primer trimestre de 2011 resultaron un 22% superiores a las del último trimestre de 2007 (Rampell, 2011). Pero muy lejos estuvieron de recomponer una dinámica relativamente estable de inversión (acumulación de capital), de crecimiento del empleo y del consumo, que volvió a caer por primera vez en 2 años, antes de que la economía terminara de recuperar lo perdido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BEA, Bureau of Economic Analysis. 2011, www.bea.gov/, Estados Unidos.
- BCE, The European Central Bank. 2011, www.ecb.int/ecb/html/index.es.html.
- BOJ, Bank of Japan. 2011, www.boj.or.jp/en/. Japón.
- CEFP. 2011, Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, Cámara de Diputados, http://www3.diputados.gob.mx/camara/001_diputados/006_centros_de_estudio/02_centro_de_estudios_de_finanzas_publicas__1. México.
- Chicago Fed National Activity Index. 2011*, www.chicagofed.org/webpages//index.cfm. Estados Unidos.
- Economic policy institute. 2011, *When incomes grows, Who gains?* en www.epi.org/, Estados Unidos.
- FED. 2011, Board of Governors of the Federal Reserve System, www.federalreserve.gov/, Estados Unidos.
- FMI. 2011, Fondo Monetario Internacional, www.imf.org/external/spanish/index.htm, Estados Unidos.
- Husson, Michel. 2011, “Une crise sans fond”, *Inprecor* n°575/576, Francia.
- Rampell, Catherine. 2011, *The Economist*, Estados Unidos, 8 de agosto.
- SHCP. 2011, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Criterios generales de política económica 2012, www.shcp.gob.mx/, México.